

Información de bienes culturales. La Costa del Sol occidental

La Guía Digital del Patrimonio Cultural de Andalucía, desarrollada por el IAPH (<http://www.iaph.es/web/canales/conoce-el-patrimonio/guia-digital/>), nos ofrece, de forma integrada, toda la información patrimonial de los municipios andaluces.

La Costa del Sol occidental es una comarca situada en el suroeste de la provincia de Málaga. Se trata de una franja territorial muy poblada entre las sierras y el mar. Comprende catorce municipios: Alhaurín el Grande, Alhaurín de la Torre, Benahavís, Benalmádena, Casares, Coín, Estepona, Fuengirola, Istán, Manilva, Marbella, Mijas, Ojén y Torremolinos.

Centro de Documentación y Estudios del IAPH

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3982>

Patrimonio inmueble

La *Guía* ofrece información de 397 inmuebles de la demarcación: el 65% corresponde al patrimonio arqueológico, el 30% al arquitectónico y el 5% al patrimonio etnológico. Se pueden consultar también en la base de datos del Patrimonio Inmueble de Andalucía: <http://www.iaph.es/patrimonio-inmueble-andalucia/>

Esta zona tuvo una larga ocupación prehistórica desde el Paleolítico a la Edad del Bronce, como demuestran numerosos yacimientos, cuevas, necrópolis, así como útiles líticos y restos óseos aparecidos. La Cueva del Bajondillo en Torremolinos, la Cueva del Toro en Benalmádena o los Abrigos del Puerto Rico en Marbella, serían los primeros asentamientos. Ya en la Prehistoria reciente hay poblados agrícolas en las vegas fértiles del río Guadalhorce, como Arroyo de la Cañada en Alhaurín de la Torre, y otros de control de paso hacia el interior, como Cerro Carranque en Coín.

En época romana soporta una gran densidad de pequeños asentamientos rurales y *villae* en las vegas de Alhaurín, Fuengirola, Marbella, Mijas y Torremolinos. También destacan los edificios dedicados a baños: termas romanas de Torreblanca del Sol en Fuengirola, y las de las Bóvedas en Marbella, ambas declaradas BIC.

La arquitectura defensiva en su mayoría es de la Edad Media: el castillo de Montemayor en Benahavís, el castillo de Ojén, los castillos de Mijas y Osunilla, o el castillo de Marbella. Localizadas tanto en el interior como jalonando la costa, hay gran número de torres de vigilancia, algunas medievales y otras pertenecientes ya a la edad moderna.

La arquitectura religiosa tiene su principal manifestación en la iglesia de Nuestra Sra. de la Encarnación en Alhaurín el Grande y el convento de Santa María de la Encarnación, la iglesia de San Juan Bautista y la ermita de la Fuensanta en Coín,

inscritas como BIC en el Catálogo General del Patrimonio Histórico de Andalucía.

En el primer tercio del siglo diecinueve se produce el desarrollo industrial de Málaga ciudad, gracias al capital generado por la exportación de excedentes agrícolas, y a la gran actividad del puerto de Málaga. La costa occidental se convertiría en la principal zona de expansión industrial de la ciudad. En el segundo cuarto del siglo XIX se instalan en Marbella dos importantes fábricas de fundición de hierro: Altos hornos de la Concepción y los Altos hornos de la ferrería El Ángel, llegando a producir el 75% del hierro que se fundía en España.

Desde mediados del s. XX, con el *boom* turístico de los años 60-70, la expansión urbanística ligada al turismo se impuso sobre otros usos del suelo. Surgen las primeras urbanizaciones en la demarcación, de costa e interior, hasta que

la zona se convierte en gran centro de turismo residencial, con importante auge constructivo y crecimiento urbano. De esta época datan varios inmuebles pertenecientes al Catálogo de Arquitectura del Movimiento Moderno (DOCOMOMO) y al Registro Andaluz de Arquitectura Contemporánea (RAAC). Algunos: Palacio de Congresos y Exposiciones; Conjunto residencial La Nogalera; Hotel Pez de Espada; Conjunto Eurosol-Euomar de Torremolinos; Apartamentos Ópera en Fuengirola; Conjunto residencial Tiempo Libre; Hotel Don Pepe; Hotel Don Carlos en Marbella; o Conjunto Bahía Dorada en Estepona.

Las fuentes de información de este patrimonio son el Inventario de Yacimientos Arqueológicos de Andalucía, el Inventario de Arquitectura Popular, DOCOMOMO y RAAC, ya mencionados, y el BOJA para los bienes protegidos.

Patrimonio mueble

La *Guía* aporta información referida a 229 objetos muebles de carácter artístico, distribuidos en tres municipios y pertenecientes al Inventario de Bienes Muebles de la Iglesia Católica. En Alhaurín el Grande hay 21 bienes inventariados, en Coín 111 y en Marbella 97 (<http://www.iaph.es/patrimonio-mueble-andalucia/>).

Bibliografía

Podemos encontrar 417 referencias bibliográficas sobre los municipios de esta demarcación. Marbella posee la mayor cantidad de referencias (112), seguida de Coín (67) y Torremolinos (34)

Cartografía

Georreferenciados en la zona encontramos 304 inmuebles, 114 de ellos puntuales y 190 poligonales, algunos pueden consultarse a través

del Localizador Cartográfico del Patrimonio Cultural.

Patrimonio inmaterial

El Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía documenta una actividad de interés etnológico (“oficios y saberes”): la producción de pasas en Manilva, de donde son la mayoría de los productores, y Casares, en cuyo término municipal se encuentran muchas de las viñas (<http://www.iaph.es/patrimonio-inmaterial-andalucia/malaga/manilva,-casares/produccion-de-pasas/resumen.do?id=238069>).

Repositorio de activos digitales

Contabiliza 748 imágenes de la demarcación, 612 corresponden a bienes inmuebles y 136 a patrimonio inmaterial (<http://repositorio.iaph.es/>)

Rutas culturales

En la *Guía Digital* hay una ruta cultural de la cual una parte se encuadra en la Costa del Sol occidental: “Arquitectura de vacaciones en Cádiz y Málaga”. La ruta puede ser consultada en: <http://www.iaph.es/web/canales/conoce-el-patrimonio/rutas-culturales/>.

El éxito de la fórmula “sol y mar” como reclamo turístico ha generado enormes consecuencias urbanas y paisajísticas, transformando la franja litoral en una larga y compacta ciudad lineal. Estas arquitecturas son resultado de un esfuerzo sostenido para responder a las necesidades de una industria que supuso un vector fundamental en la modernización de nuestro país en la segunda mitad del siglo XX.

